

24 DE NOVIEMBRE AL 13 DE DICIEMBRE

TRUE PLAYERS, POR ASÍ DECIRLO

UNA EXPOSICIÓN DE RAMÓN MUÑOZ
COMISARIADA POR SIMÓN ARREBOLA

Estío saturniano

Simón Arrebola-Parras

Cuatro eran los humores encargados de preservar la salud de las personas durante la antigüedad grecolatina.

Fue en esta época cuando se comenzó a asociar la bilis negra con el temperamento melancólico. A partir de ahí, muchas han sido las representaciones tanto plásticas como literarias asociadas a este estado de ánimo. En ocasiones (mal)asociado a lo depresivo, tratando incluso de culpabilizar la inoperancia al relacionarla con lo improductivo. Lastre que aún arrastramos en nuestro actual contexto en el que no se puede perder el tiempo sin hacer nada.

Ramón Muñoz (El Puerto de Santa María, 1998) experimenta desde y con el estado melancólico. Su náusea existencial la sitúa en unos escenarios bañados por las luces de Hésperis o por la que producen los dispositivos electrónicos. En cualquiera de los casos, estos focos abrasadores son los encargados de producir alargamientos de sombras arrojadas que ocupan estos enclaves metafísicos. Las alusiones al paisaje y la referencia al horizonte las resuelve a través de unos fundidos y empleando una paleta de cromatismo eléctrico próxima a la estética desarrollada por la *New Age* o la que podemos ver en las instalaciones de James Turrell.

Por otro lado, la luz abrasadora produce una particular afectación en la representación de la figura o de sus fragmentos. Muñoz parece como si representara el acto de entornar los ojos al que nos vemos obligados cuando recibimos la luz frontalmente y tan solo percibimos intuiciones que nuestra cabeza se encarga de completar y reconocer a quien vemos. De ahí que el binomio conformado por la memoria y la imaginación juega un papel esencial.

En el trabajo de Muñoz, las figuras geometrizadas rondan la apariencia de autómatas que viven en un perpetuo verano. Podríamos conectarlas con las figuras, e incluso con la temática, con las que aparecen en la obra de Seurat, los "ángeles" de Balthus, quien tanto bebió a su vez, de los frescos de Piero della Francesca, o con un ejemplo más reciente, el americano Matt Bollinger, quien en su geometrización figurativa ilumina con luz y cromatismo eléctricos determinadas zonas de sus pinturas.



Sin embargo, Ramón Muñoz no se queda en un simple ejercicio reduccionista formal. Su pintura carga con la mochila del *spleen*. Sus figuras, aunque se nos muestren haciendo algo, viven en un estado de ausencia. Son introspectivas, ensimismadas. Están idas. Y en esta vindicación de la inactividad, me atrevería a decir que la pintura, en ocasiones, nace del aburrimiento, en el caso de Muñoz, estival y convertido en enriquecimiento compartido ya que nos permite disfrutar de un universo propio de mar y construcción adosada, de siestas interminables y de agua clorada.

Noviembre 2021

www.bellasartes.us.es



ESPACIO LARAÑA / FACULTAD DE BELLAS ARTES
PROGRAMACION 2021/22



Plan de
Orientación y
Acción
Tutorial



FACULTAD DE BELLAS ARTES